

## DIARIO DE LA 1ª MADRID-GIJON-MADRID

Para mi, la mgm, aparte de organizar todos los breverts, empezó el día anterior, ya que con el trabajo y otras preocupaciones, no había tenido tiempo de prepararme para la prueba. Así que el domingo por la tarde, empecé a prepararme todo para la prueba, (pomadas, antiinflamatorios, crema para el sol, etc.) con el trajin de los preparativos dormí muy mal. El lunes había quedado con Rafa y Jorge, para almorzar y salir hacia Algete, por el camino una buena comida, para cargar hidratos, y sobre las 16:30 de la tarde llegamos a Algete. Por el camino iba pensando que hasta la hora de la salida me tumbaría a descansar y dormir un rato, pero entre la revisión de las bicicletas y los saludos de rigor a todos los conocidos se pasó la tarde sin poder descansar. Después de una cena ligerita, pues aún nos duraba la copiosa comida, nos preparamos para la salida. Tenemos prevista la hora de salida a las 22:40 horas, es la última salida, somos en total sobre 130 participantes, darán salidas de 50 en 50, por lo que en la última seremos 30 ciclistas.

Ya hemos configurado el grupo que iremos juntos, los 4 de Pedreguer, Jorge, Rafa, Lázaro de Barcelona y el Tito Jose María.

A media tarde me llama el Tito y me comenta que no va a salir, ya que no se ha recuperado de la caída en la Madrid-Burdeos del mes anterior. Para mí supone una mala noticia, ya que tenemos mucha amistad y me hacía ilusión compartir la 1ª mgm con Jose María. Aunque Lázaro viene con nosotros y lleva a su hermano Pepe y Merche en el coche de apoyo, Rafa y yo decidimos dejar la bolsa en Cistierna, para poder cambiarnos de ropa a la ida y a la vuelta, ante posibles cambios de planes durante el camino.

Las primeras 2 salidas me recuerdan la PBP del 2003, ya es de noche y todos van con luces y reflectantes, entre gritos y aplausos los veo alejarse. Antes de salir el 2º paquete, veo que solo quedamos 15 o 20 ciclistas y es que alguno se había infiltrado en una salida que no le correspondía. Hablamos con los responsables para que nos incluyeran en el 2º paquete, ya que 15 o 20 ciclistas en un paquete de 50 no se va a notar, pero la negativa fue inmediata.

Resignados esperamos a que nos dieran la salida, el grupo nuestro ya citado, alguno más que no conozco, Luis de Sabiánigo (ganador de la prueba), Agustín y Alejandro de Carcaixent, Alberto de Gijón y Javier Garcia de Zaragoza.

Viendo la composición del grupo ya sabía que a los pocos kms. nos íbamos a quedar solos, como así fué.

A la hora puntual nos dan la salida, al pasar el pueblo los más fuertes tiran del grupo, por mis sensaciones veo que vamos muy fuerte, pero aguantamos el ritmo hasta un repecho largo, donde no pudimos seguirles. Esto ya no se parece a la PBP, más se parece a una brevet normal, ya que somos los de siempre, aun así hay buen ambiente y ya ponemos el ritmo que a nosotros nos conviene.

Al llegar al cruce del Casar, yo iba detrás y se equivocan, no giran hacia la derecha y continúan dirección Torrelaguna, empezamos a bajar a plato, que gusto después de tanto repecho, pero al rato pienso que esto no me cuadra, ya que hice la brevet de 300 en Algete y me comentaron que la salida era igual en la mgm, y entonces no había tanta bajada. Me decido a parar y mirar el recorrido, mis sospechas eran reales, había que dar la vuelta y coger el desvío hacia mesones. Lo que antes fue una gozada ahora era un repecho duro de 4 o 5 kms y además extra.

Al coger el desvío de Mesones, la carretera se vuelve un poco llana, pero siempre picando hacia arriba, vamos a buen ritmo pero no conseguimos coger a nadie, para colmo Waylett pincha por primera vez, paramos y le reparo el pinchazo.

Después hasta Atienza es un continuo subir y bajar, repechos de 4 o 5 kms., yo como siempre me quedo en las subidas y recupero en las bajadas. Hasta cogolludo voy bien, un poco pesado por la comida y la cena del día anterior. A partir de aquí y antes de llegar al primer punto de control, me entra sueño (consecuencia de no haber dormido bien la noche anterior), no había forma de quitármelo de encima, me puse la radio, cambiaba de posición, etc. fue un suplicio. Para mí fue el peor tramo de la mgm y sólo llevábamos 100 kms., cuando entras en crisis te pasa por la cabeza todo tipo de pensamientos, "aquí no vuelvo", "quien me habrá metido a mí en esto", pero es precisamente la adversidad lo que te hace continuar.

Al llegar a Atienza café con leche y magdalenas a discrección, repostaje de agua, a ritmo de "bachata", en el control coincidimos con los más rezagados de la 2ª salida. Salimos dirección Ayllón, 2º punto de control, al salir de Atienza están los de Pedreguer cambiando de ropa, los demás parán a esperar, yo decido seguir solo a ver si me puedo quitar el sueño de encima afrontando la 1ª dificultad según el plano, el alto de la pela. Voy despacio y mirando hacia atrás para ver si me alcanzan los demás, solo voy encarando las primeras rampas, salteadas con algunos falsos llanos, voy cogiendo a gente por detrás, grupos de 2-3 o 4 ciclistas, en la última rampa tengo que ponerlo todo 30\*26, vaya con el alto de la pela, al final se ha hecho duro. Menos mal una bajadita, ya era hora, yo como siempre cuando veo una bajada me envalo y con una buena iluminación es una gozada.

Entre bajadas, falsos llanos, pinos, clareando el día llego a Ayllón, 2º punto de control. Mis compañeros no me han cogido, me duele el cuello de tanto mirar hacia atrás. Cruzamos el pueblo y no veo la flecha que indica el punto de control, por lo que salgo de el pueblo y le tengo que preguntar a un motorista por la situación del mismo. Me toca volver hacia atrás para sellar. Al llegar al punto de control ya habían llegados los demás, y sin haber estado en Ayllón ya me conocía todo el pueblo, y es que mis compañeros le preguntaban a todo el mundo si me habían visto pasar.

Después del repostaje debido y las pomadas pertinentes, salimos hacia Tortoles de Esgueva (3er. pto. de control), antes deberíamos pasar por Aranda del Duero, entre rectas y sube bajas vamos pasando los kms, hemos pillado a varios grupos, los de Madrid primero y los de Zarabici después, ponemos ritmo de relevos, "ale,ale,ale", voy animando a la gente, todos pasan, es una gozada, nadie se cansa y la velocidad es buena, pasan los kms. más rápidamente. Lástima que antes de llegar al control nuestro amigo Waylett vuelve a pinchar por 2ª vez, ahora le reparo el pinchazo y le cambio la cubierta que estaba en mal estado.

Llegamos a Tortoles, la gente ya tiene ganas de comer en el plato, pero antes hay que salvar la rampa de 500 mts. que nos tenían reservada los de la organización para llegar al control, impresionante. De nuevo las pomaditas de rigor y una comida ya en condiciones, después de hacer todo el recorrido coincidimos en que este control era el mejor en cuanto a comida, solo tenía una pega, había un servicio para todos y sin cerrojo, la buena de Merche me pilló "en bolas" cuando me estaba poniendo crema en el trasero.

A la salida nos volvemos a juntar con Emilio Alvarez, Joaquín y Federico de Madrid, hacemos unos cuantos relevos y nos dicen los de Pedreguer que van a ir más despacio, porque hay uno de ellos que va un poco mal. Después de pasar un par de rectas de 14 kms. continuamos por subes y bajas, más subes que bajas, y Emilio comenta "ancha es Castilla", aquí no hay puertos son cuestras, dichosa cuestra de 4 kms., que ganas de llegar al pontón y pillar algo de bajada.

Llegamos a Fromista (4º punto km. 319), la calor ya empieza a apretar pero sin ahogar, decidimos comer en un bar, ya que en el control no había comida, se nos unen los de Pedreguer que venían retrasados, el Tito Jose María y un amigo que habían ido desde Madrid en coche para ver como iba la cosa.

Después de comer vuelta a empezar, seguimos con los relevos, vamos viendo algunos peregrinos haciendo el camino de Santiago, hace una tarde calurosa y tenemos que parar un par de veces a beber, repostar y algún "maxibón", este tramo se me hizo bastante duro por la calor y la distancia entre los puntos, con un par de repechos muy duros antes de llegar a Cistierna, el pobre de Lázaro iba flaqueando un poco, así que los de Pedreguer que se habían animado y yo nos adelantamos un poco hasta el control.

Al llegar a Cistierna (5º punto km. 433) me da tiempo de darme una duchita rápida y cambiarme de culotte por primera vez, antes de que llegaran los demás, yo como en cada control al llegar Pepe con el coche de apoyo le pido mis cremitas para cuidar las posaderas, eran las 20;15 de la tarde, muy pronto para dormir, por lo que decidimos comer un bocata de tortilla de patatas y continuar hacia "El pontón" y dormir en Cangas de Onis, los de Pedreguer deciden dormir en Cistierna y continuar al día siguiente, por lo que nos quedamos Rafa, Jorge, Lázaro y yo, dicho y hecho, mientras los demás se preparan yo les espero fuera chupando un "pirulo", que después del día de calor refresca un montón.

Salimos hacia Cangas, por un falso llano, antes habría que subir el Alto de la Remolina, llegar a Riaño y afrontar el Pontón,

Lázaro sigue pásandolo un poco mal, en la bajada hacia Riaño, (embalse grandísimo) Rafa se pone a mi rueda, enchufo el turbo, pongo la larga y nos dejamos caer, en pocos kms. los hemos perdido de vista, seguimos bordeando el inmenso pantano por terreno favorable, hasta que pasamos un pueblo y la carretera se empina, ya está bien entrada la noche, el alto del Pontón parece que no llega, después de una rampa fuerte ya vemos el cartel, "que alivio", ya eran las 24:00 horas.

Rafa y yo decidimos esperar a Lázaro y Jorge mientras comemos algunas galletas, antes de iniciar la bajada, la niebla empezaba a hacer acto de presencia y había que bajar rápido. Nos dejamos caer hacia Cangas, pronto nos quedamos solos, yo delante con el turbo, la larga puesta y Rafa a rueda. En una curva he pillado un socabón y he pinchado la rueda delantera.

Terminando de reparar nos pasan Lázaro y Jorge, seguimos la bajada y en un par de kms. ya hemos cogido a Jorge y Lázaro, continuamos la bajada hacia Cangas, entre curvas, campanas del ganado y el sonido del Sella, en el falso llano Rafa y yo hacemos algunos relevos, por fin llegamos a Cangas, para variar el control está a las afueras del pueblo después de un repecho largo. Al llegar el controlador nos comenta que hay unos 10 ciclistas durmiendo, y que los primeros ya han llegado a Gijón, después de esperar 1 hora a Lázaro y Jorge, una duchita, las cremas, una buena cena y a dormir 5 horitas, después de 26 horas sin parar.

Yo soy el último en pasar al "dormitorio", había poca gente, no habían mantas, me acosté sobre una colchoneta de 1cm de espesor, no podía conciliar el sueño, hacía frío, me puse en cuclillas, con la cabeza entre las piernas y así pude dormir un poco, sobre las 6 de la mañana se levantan los primeros y ya veo algunas colchonetas libres, lo que aprovecho para cambiarme de sitio y taparme con un par de colchonetas, esto sí que es comodidad.

Sobre las 8 de la mañana y después de desayunar, con ración doble de café con leche y magdalenas, salimos hacia Gijón,

circulamos por continuos sube y baja, con mucho tráfico, este tramo se me hace eterno hasta Pola de Siero, donde giramos a la derecha y afrontamos el Alto de la Madera, desde donde se divisa Gijón. En la bajada nos cruzamos con gente que ya va de vuelta, cruzamos todo Gijón hasta la playa, donde nos hicimos la foto de rigor.

Tras sellar en el Ayuntamiento (control secreto), volvemos a cruzar Gijón hasta el albergue donde estaba situado el punto de control, donde nos estaban esperando Francesc Porta, Alfonso Triviño, Junquera y Eva, tras hacer los comentarios de rigor, damos cuenta de la comida que nos habían preparado los de Gijón.

Tras la comida emprendemos regreso hacia algete, solo faltaban 625 kms., pero personalmente me pasó igual que en la PBP, al ir de vuelta vas como mas alegre, vas descontando kms., es un punto más de moral que tienes.

Subimos el alto de la Madera y la vuelta hacia Cangas, aunque tenemos aire de cara, vamos haciendo relevos y se me hace más corta que la ida, aún así paramos un par de veces para repostar, ya que hacía calor.

Llegamos a Cangas km. 691, sobre las 18:30 de la tarde, llegados a este punto el culo ya empieza a quejarse, por lo demás voy bien, merendamos un poco y salimos para subir el Pontón (42kms), vamos juntos durante el falso llano, pero cuando empieza a empinarse, cada uno marca su ritmo, Jorge va solo, Merche y Lázaro juntos, y Rafa y yo por detrás. Aprovechamos el impresionante desfiladero del Sella para hacernos algunas fotos, le comento a Rafa que esto es lo más bonito de la prueba,

menos mal que de noche no se ven los acantilados y los barrancos, a mitad de puerto a Rafa se le mete un mosquito en el ojo, por lo que tenemos que parar 5 minutos, hasta que pude sacárselo. Continuamos la ascensión, se hace larga, pero miro el pulsómetro y menos en la salida que no lo controlé, no pasé de 145 pulsaciones.

Llegamos al alto sobre las 21:00, Lázaro y Jorge se habían dejado caer antes, pero en un par de kms. en bajada, Rafa y yo los habíamos cogido, continuamos juntos hasta Riaño, me comenta Jorge que no aprete en las bajadas, y es que en las subidas yo me quedo.

Al pasar Riaño y después de un repecho hay una bajada larga, yo meto el turbo y la larga, Rafa a rueda, al final de la bajada los habíamos perdido de vista, continuamos hasta cistierna, charlando y mirando hacia atrás, sellamos y los esparamos para cenar.

Después de la ducha y las pomadas de rigor, vuelvo a cambiarme de culotte y maillot, yo creo que las pomadas ya no me hacen nada, el culo se queja de todas formas. Terminando de cenar llegan los de Pedreguer y quedamos para

salir al día siguiente todos juntos, dicho y hecho, después de comer alguna galleta, continuamos camino, hasta algún bar para desayunar.

Al llegar a un pueblo, bien entrado el día, vemos un bar abierto, todos de cabeza, ración doble de café con leche (condensada)

y donuts a "go gó", acabamos con todas las existencias.

Continuamos hacia Sahagún, por carreteras favorables y aire de costado, al llegar al pueblo giramos hacia la izquierda, ahora con aire en contra, que nos hace meter casi todo en los repechos, hay 40 kms. a Carrión de los Condes y se hacen muy duros.

A estas alturas ya tenía los labios cortados y la boca llena de llagas, la calor empezaba a apretar, se preveía un día caluroso.

Al llegar a Fromista km. 903, sobre las 12:00, me voy directamente a la farmacia, compro una pomada que haga milagros en las posaderas, unos palitos para las llagas, trombocid para las piernas y pomada para los labios.

Después de sellar, yo doy cuenta de un bocata de tomate con atún que me sentó de maravilla, otros prefirieron comer de menú.

Tras repostar seguimos hacia Tortoles, aire a favor y carretera favorable, en medio de una recta a Rafa le entra un apretón, los demás continúan, yo le espero en la carretera, cerca veo una cequia de riego, y como la calor aprieta me acerco y meto la cabeza, que fresquita. Una vez que Rafa ha descargado, y como la carretera es favorable cogemos a lo demás en poco tiempo.

Antes de llegar a Tortoles hay que pasar un par de altos, cuestras o repechos, donde se va notando el calor del día, yo solo pienso en pasar por los pueblos para refrescarme en alguna fuente.

Al pasar por Baltanás el grupo se refresca en un parque que estaban regando, yo continuo y me paro en una fuente a la salida del pueblo, es natural y sale muy fresca, me bebo tres botellines y me refresco, el grupo pasa, los cogemos en la siguiente recta, gasto el agua del botellín en refrescar a la gente, que lo agradece. A estas alturas los pies empiezan a calentarse y llevo las zapatillas desabrochadas.

Llegamos a Tórtoles km 979 y después de salvar el repecho de rigor, llegamos al control donde el sol "pica", nos está esperando Javier Arautz, comemos de plato y comentamos los rigores de la prueba, nos dice que el primero ya está en Madrid y que ha llegado alguno con problemas de deshidratación, empieza a rondarme la idea de no parar a dormir y hacer todo de tirada hasta Madrid. Mientras los demás se preparan, los espero en el pueblo dando cuenta de otro "maxibón".

Continuamos hacia Aranda de Duero entre continuos sube y baja con aire a favor, pasan los kms. rápidos, en

Fuentespina paramos pues la calor aprieta y una coca cola fresca se agradece. He acabado con los palitos para las llagas, los he repartido entre Rafa y Jorge que también empiezan a notar las consecuencias de la prueba.

Llegamos a Ayllón km. 1.060, todavía se acordaban de un tal Domingo, que andaban buscando, aquí decidimos hacer de una tirada hasta Madrid sin dormir y así evitar la calor del último día. Los de Pedreguer deciden continuar hasta Atienza y allí dormir. Tras una ducha y las últimas cremas, nos pusimos a cenar con una jarra de cerveza doble, y pasta fría.

Después de ataviarnos de lo necesario para afrontar la noche, nos disponemos a salir, cuando al subir a la bicicleta noto un dolor fuerte en la rodilla derecha, casi no podía hacer fuerza, el culo es lo que menos me dolía, llevaba la punta de los pies con dolor, la rodilla derecha y para colmo al rato de salir tuve ardor de estómago.

Lázaro tuvo una avería en la luz delantera, por lo que aproveché para continuar a ritmo lento, dentro de mis posibilidades, me cogieron en el alto de la pela, y en la bajada ya se sabe, puse el turbo, la larga y Rafa a rueda, llegamos a Atienza km 1115

esperando que llegaran Jorge y Lázaro, yo no podía parar pues el dolor era intenso y en el estómago no me entraba nada.

Cuando llegaron se quedaron tomando algo, Rafa y Yo continuamos dirección Algete, paramos en Cogolludo a coger agua y comer alguna galleta. Continuamos hacia Madrid pasando todos los repechos, mirando hacia atrás, pero Jorge y Lázaro no se veían, yo le decía a Rafa que no nos cogían, y así fue, después nos comentaron que les entró sueño y tuvieron que parar.

El último tramo se nos hizo muy largo, Rafa me comentaba que veía visiones, que esto era interminable, el tramo de el casar yo veía las estrellas, cada bache que pillaba los pies me quemaban, el estómago no quería nada y la rodilla quería parar.

Viendo las primeras luces del día (6;40) llegamos a Algete, con la sensación de estar vacío de fuerzas. Le comento a Rafa que para entrar en el Poli hay que ir hasta la siguiente rotonda, pero va a ser que no, nos metimos en dirección prohibida 100 mts.

y con la bicicleta hasta dentro del control, donde nos reciben Roberto Iglesias y Javier Arautz, nos comentan que solo han llegado 38 ciclistas, después de darnos la enhorabuena y comentar los rigores de la prueba, nos dimos una ducha que supo a gloria, y a la cama, mejor dicho a la colchoneta.

A las 8;00 llegaron Jorge y Lázaro y los de Pedreguer sobre las 12;00, tras un descanso comimos todos juntos, ya con mejor ánimo comentamos la experiencia, y con el punto de mira puesto en la PARIS-BREST-PARIS 2007, los pensamientos negativos del comienzo de la prueba se habían esfumado y ahora ya pienso en volver en el 2009, más estando en España.

Felicitaciones a la organización, en general ha estado todo bien, los puntos de control habían unos mejores que otros, pero eso depende del pueblo en cuestión, teniendo esta primera experiencia, seguro que en posteriores ediciones saldrá mejor.

Saludos a todos.

DOMINGO SANTOS LOPEZ  
P.C. MASSAMAGRELL (VALENCIA)